COMEDIA FAMOSA.

INGRATO A QVIEN LE HIZO BIEN.

De vn Ingenio de esta Corte.

Personas que hablan en ella.

Baltasar Gerardo.
Principe de Orange.
Leoncio.
Turin Gracioso.
Lasin Secretario.
Dos Soldados.
Rey de Nauarra.
Rey de Dinamarca.
Blanca Princesa.
Isabel Dama.
Iuana criada.
Acompañamiento.

Suena vn clarin, y salen Leoncio, y Baltasar.

Balt. Feliz camina el deseo.
Leo. Prodigiosa es la alegria
con que celebra este dia
Olanda aqueste bateo.
Bal. Como pardo se vè aora,
parece que en su arrebol
nace bostezando el Sol
del regazo de la Aurora.
Dos Reyes padrines son.
Leo. Es el de Orange cabeça
de aquesta nueua torpeza,
que infesta el Septentrion.
Gaspar Coligni, a quien topa
por emblema la arrogancia,
siendo escandalo de Francia,
fue escarmiento de la Europa,
Cansa Baltasar, porque
tendrà con eterna gloria,
aquel Reyno en la memoria
siempre a S. Bartolomè.
Pues con euidencias llanas,
de que Catolico anduuo,
a los Vgonotes tuuo
las Visperas Sicilianas.
Padre fue de la muger
del de Orange, cuyo hijo
de tan grande regozijo
llega la ocasion a ser.
Ya, pues, le anuncian açote
del Catolico Papista.
Bal. Como el padre es Calvinista,
y la madre es Vgonote,
contra la Iglesia victoria
aclama tan torpe hazaña.
Leo. Para vn Colegio de España
era buena executoria.
Mas que aguardas tan despacio?

© Biblioteca Nacional de España

Balt. Al de Orange quiero hablar,
y assi es forçoso aguardar
a que buelvan a Palacio.
Leo. Ya que el tiempo dà ocasion,
te dirè vna nouedad,
que empeçò en curiosidad,
y que acaba en confusion.
Tanto en mi amistad te empleas,
que a ser es fuerça terrestes
primer Pilades de Orestes,
segundo Acates de Eneas.
Ganamos muchos blasones,
con relacion muy estraña,
siguiendo del Rey de España
los Catolicos Pendones.
Vas a Paris recatado,
acompañòte leal,
negocias presto, y no mal,
segun he congeturado.
Sin penetrar la ocasion,
vienes, Baltasar, despues,
fingiendo que eres Frances,
aunque naces Borgoñon.
Al de Orange, que se arma
de nueuas apostasias,
quando entendi que bolvias
a seruir con el de Parma.
Lo que dispones advierte;
pues sabes en esta parte,
que no tengo de dexarte,
Baltasar, hasta la muerte.
Porque mi fe conocida
passar quiere, por mas gloria,
mas allà de la memoria
los terminos de la vida.
Bal. Dexa en tal conformidad,
que con amigables laços
hagan perpetua tus braços
tan verdadera amistad.
Leo. Bien sabes que soy tu amigo.
Bal. Ya se ha ofrecido ocasion
de cumplir la obligacion.
Leo. Pues ya escucho.
Bal. Ya prosigo.
Naci en Borgoña vassallo

Tocan, y salen por vn palenque el Rey de Nauarra, y el de Dinamarca, Lasin Secretario, y Turin, y acompañamiento, y por el tablado el Principe de Orange, Blanca, Isabel, y Iuana.

Leo. Aquel el de Orange es.
Bal. Pues queden para despues,
los mysterios que te callo.
Nau. Ya vuestro hijo Infante
(que a nuestra religion se anuncia Atlante)
buelve en tus dulces laços,
Christiano, y Calvinista, a vuestros braços.
Tur. De gentil Abogado,
viene el nueuo heregito acompañado.
Leo. Què dama tan bizarra!
Oran. Vuestra Alteza, señor, Rey de Nauarra,
a vuestras atenciones,

con

© Biblioteca Nacional de España

con finezas aumenta obligaciones,
incapaz (aunque vfano)
de agradecer fauor tan soberano;
a la Princesa pido,
entre cuyo esplendor ciego, y rendido,
amante viuo, y muero,
agredezco las honras que refiero.

Blan. Las que tu pecho infiere,
mejor es que el silencio las venere,
que el labio las profane.

Dinam. Creciendo Iouen a la Europa allane,
y aunque a España le pese,
la nueua Religion solo professe,
el Condado de Flandes
hasta que heroycas sus hazañas grandes,
con triunfos continuados,
coronen a su padre estos Estados.

Blan. En fauores, que exceden,
quien sino vn Rey de Dinamarca puede
honrar tanto a su hijado?

Bal. Lisonjera la vista me ha engañado;
ò es Isabel aquella *Ap.*
deidad, que en Francia idolatraua bella.

Isa. Con soñados antojos, *Ap.*
burlando mi atencion estàn los ojos;
ò es Baltasar Gerardo
el Frances, que mirando estoy Gallardo?

Bal. En Francia fuy su amante.

Isa. En Parisme adorò firme, y constante.

Bal. A nacer buelve alado
el fuego que la ausencia avia apagado.

Isa. Nueuos alientos cria
el ardor que entibiò la ausencia mia.

Leo. Monsiur (ò amor seuero!)
por cortesia, preguntaros quiero;
quien es aquella dama,
que està al lado siniestro de Madama?

Tur. Isabela Francesa,
Camarera mayor de la Duquesa,
y el harpon mas lucido,

© Biblioteca Nacional de España

que en estas Islas flecha el Dios Cupido.

Leo. Bien lo he experimentado, *Ap.*
pues todo el coraçon me ha traspasado!

Bal. Pues la miro oportuna,
ayude mi valor a mi fortuna;
resuelto a hablarla llego.

Dale vna carta del Principe.

Or. Del Duque de Alanson es este pliego.

Lea. *Baltasar Gerardo, portador desta, es criado mio, quiere seguir la guerra, y por mi orden militar debaxo de la de Vuexcelencia, en cuya escuela se aprende solo en la Europa a ser Soldados, en tanto, que las cosas de los mal contentos de este Reyno se disponen de modo, que me den lugar a bolver a essos Paises. Encargo a Vuexcelencia ocupe a Baltasar Gerardo, desuerte, que conozca en sus aumentos, que soy quien se lo pide a Vuexcelencia.*

Leo. Què notable belleza!

Or. Vassallo me confiesso de su Alteza;
y assi avrè preuenido,
que quede el de Alanson obedecido
en el orden que ha dado,
vos muy gustoso, y yo desempeñado.

Nau. Bien su talle merece
las honras con que el Duque le engrandece;

Din. Serà grande Soldado
del valor de Alanson apadrinado.

Balt. Con gusto, y diligencia,
solo vengo a servir a su Excelencia;
lo demàs que percibo,
honras son de dos Reyes que recibo.

Dian. Lleuemos a su quarto a la Princesa;
pues tanto en ir sirviendo se interessa.

Balt. El agradecimiento
ha enmudecido en mi.

Oran. Que compran siento
en el empeño mio,

sus

© Biblioteca Nacional de España

sus Altezas, con honras mi alvedrio.
Isa. Gerardo en mi repara.
Bal. Todo el sol me ha abrasado de su cara.
Oran. Dos Reyes me cortejan, *Ap.*
los Olandeses mi valor festejan,
duda Italia mi intento,
Alemania depende de mi aliento.
a España causo miedo;
el de Francia se assombra a mi denuedo;
siendo en toda esta tierra
arbitro de la paz, y de la guerra;
solo Isabel hermosa
se opone a tanto imperio rigurosa;
mas ya mi amor procura
conquistar con violencia su hermosura;
que aunque parezca injusto,
harto justo serà, pues es mi gusto.

Bueluen a tocar, entrase, y detiene Baltasar a Leoncio.

Bal. Tente, que ya es ocasion
(ò Leoncio, heroyco amigo)
para franquear contigo
las puertas del coraçon.
Leo. Si algun peligro se ofrece,
segun rezelando estoy,
basta dezirte que soy
quien esse nombre merece.
Bal. Lo que fiarte procuro
es la vida, y el honor.
Leo. El secreto, y el valor,
es lo que yo te asseguro.
Bal. Lo que prometes es mucho.
Le. No lo ignoro, al caso vamos.
Bal. Estamos solos?
Leo. Si estamos.
Balt. Pues prosigo.
Leo. Pues escucho.
Bal. Muriò el Principe de Orange
Renato, con superiores
trofeos, Atlente siempre
de los Cesares pendones.
Cayò el feudo deste Estado,
como el Derecho dispone,
en la Camara Imperial,
por faltarles sucessores.
Carlos Quinto, Emperador
de Alemania (cuyo nombre
divulga, templado, el parche,
y clama, acabado, el bronce.)
A Guillelmo de Nasau,
(prodigio infame del Norte)
hizo Principe de Orange
con grandes aclamaciones,
Filipo Segundo, hijo
desta Aguila viforme,
en Vtraezelanda Olanda,
por Gouernador le pone.
Despues del Tuson de Oro,
haze que su pecho honre,
heredandole en Borgoña
de quantiosas possessiones.
Traydor, y ingrato el de Orange
a tantas obligaciones,

© Biblioteca Nacional de España

de los Estados de Flandes
hizo echar los Españoles.
No ay virtud que su contrario
la passion no las desdore,
ni vicio que no le aplaude
con retoricos colores.
Solo el de la ingratitud,
los barbaros mas feroces
en su gouierno le infaman,
y en su Estado no le acogen.
La antiguedad hizo atenta,
con cuerdas demonstraciones,
a la yedra deste vicio,
geroglifico conforme,
nace postrado en la tierra,
y el olmo piadoso, porque
al contacto de sus pies,
tanto verdor no se agoste,
la dà la mano, y trepando,
no pàra hasta que compone
todo el olmo de esmeraldas,
bizarro galan del bosque:
Despues paga el beneficio,
en que sus ramas destrocen
al olmo, y se esterilicen,
hasta que al suelo le postren.
Que es proprio de los ingratos,
aunque su infamia se note,
en viendose en alto puesto,
derribar sus bienhechores,
pagando, por escusar
debidas satisfaciones,
vn beneficio tan grande,
con vna crueldad tan torpe.
No es possible, pues (mediantes
sus cautelas interiores),
para la paz de cada
ningun acuerdo se tome:
Que porque no se efectue,
Penelope en sus ficciones,
quanto se texe de dia
lo desmaraña a la noche.
La paz de Gante, que en tantas
ocasiones jurò en Cortes
guardar, a vista del mundo
sacrilegamente rompe.
Quiere alfin este tyrano,
que Flandes quietud no goze,
que Catolica la Fè,
en sus Estados çoçobre.
Que contra su Rey se alienten
ciuiles conjuraciones,
Luterano, Calvinista,
y Anabatista triforme:
Ha sido Luzbel sobervio
de las Austriales Regiones,
al estado en que se halla,
hazen sus resoluciones,
que su deuocion se ajuste,
y que su ley se acomode.
Con Carlota de Bandoma
(viue la primer consorte),
Monja professa, recibe
las nupciales bendiciones.
Nace de aqui, que a su Rey
se atreua, traydor Faetonte,
que tenga la Religion
por capa de sus trayciones;
Que al que oy es su amigo, venda
mañana con trato doble;
y no es mucho, que anegado
en el mar de sus errores,
quien pierde a Dios el respeto,
no se le tenga a los hombres.
Traxo al Duque de Alanson
a Flandes, para que estorve
los progressos del de Parma,
la liuiandad deste jouen.
Yo irritado, que este monstro
el ser humano deshonre,

de

© Biblioteca Nacional de España

demanera, que parece,
que a y deidad que lo dispone.
Quitarle intentè la vida,
ganando heroyco renombre;
secreta violencia auiua
el fuego de mis ardores.
En Villafant de Borgoña
naci Catolico, y Noble,
Dios quiere que sea mi braço
quien castigue sus trayciones.
Del de Alanson, por lograr
el intento que me oyes,
aquella carta saquè,
llena de tantos fauores.
El amistad de los dos,
por tan grande se conoce,
que reyna, ilustre Leoncio,
vn alma en dos coraçones.
Si en ti el viuir mas amable,
tan resuelto no se expone,
y titubeando el valor,
halla el brio intermisiones.
Sin arrojarte al peligro,
puedes bolverte a la Corte
del de Parma, porque yo,
sin que el temor me congoje,
he de porfiar restado,
hasta que en logros mejores,
de la hidra de la Iglesia
el cuello rebelde corte.
El servicio de mi Rey,
que lince al laurel me expone,
y ciego al riesgo me arroja,
con èl compraron los triunfos
los valerosos Varones,
quanto aquel crece en peligros,
este se aumenta en honores.
Que importa, pues q̃ los daños,
casi fatales, se assomen,
si el exponerse a vencerlos
haze las glorias mayores?
Flores del campo la vida,
que con varios tornasoles,
bizarra empieza la Aurora,
y acaba mustia a la noche.
Si es infalible la muerte,
que importa nuestras acciones?
que a la carrera dudosa
algo el termino se acorte?
Feliz aquel, que a su curso
dichoso limite pone!
Ea, valiente Leoncio,
dispon el animo noble,
porque su traycion se ataje,
porque su maldad se estorve,
porque Flandes se sossiegue,
porque la Fè se mejore,
porque en su justo castigo
infelizmente ço;obre,
al horror de vna pistola,
ò a la punta de vn estoque.
este amparo de Ateistas,
este asylo de Vgonotes,
este horror de la Iglesia,
este espanto de los hombres,
este incendio de Alemania,
este portento del Norte,
este prodigio de Europa,
y este escandalo del Orbe.

Leo. Si para la execucion
de aquesse amagado golpe
(que ya dichoso parece,
que amaga en su pecho el golpe)
fuere menester mi braço,
resuelto al riesgo se expone;
apostandole a tu aliento,
heroycas emulaciones.

Bal. Dame los braços, que espero,
que el Cielo piadoso logre,
con su muerte deseada,

todo

todo el valor que propone.
Leo. Gente viene.
Balt. Pues la lengua,
deuad al silencio invoque,
y en la carcel de los labios
recatada se aprisione.
Sale Lasin.
Laf. El Principe mi señor
quiere, Baltasar, que gozes
las fiestas con que estas Islas
aclaman su heroyco nombre.
Bal. Irè contente a servirle.
Leo. Bien la industria se dispone.
Laf. Por el Alanson mereces
mayores aclamaciones.
Bal. Serè del Principe esclauo.
Leo. Aspid serè entre las flores.
Bal. Què bien dissimula el alma,
todo el veneno que esconde!
Vanse, y salen Turin, y Iuana.
Tur. Escucha vn secreto, Iuana,
si te quieres detener.
Iua. Claro està, siendo muger,
que lo oirè de buena gana.
Tur. Essa condicion supuesta,
prosigo, porque en efeto,
sè que guardas vn secreto,
como vn sastre vna fiesta.
Sabe, pues, que soy criado,
y que pretendo medrar.
Iua. Esso es llegarme a contar,
que en ser alcahuete has dado.
Tur. Sabe que en esto queria
parte llegues a tener.
Iua. Esso es dezir, que he de ser
con mi ama la tercera.
Tur. Hame dado gran contento
ver en ti tal sencillez
en cosas deste jaez,
matolas yo por el viento.
Iua. Aguila soy con basquiña,
y mas si puedo ser mas.
Tur. Que mala carne tendràs,
si eres aue de rapiña!
El de Orange, mi señor,
adora a tu ama, Isabel,
mas ella honrada, y cruel,
no admite firme su amor.
El (que ya el rigor le enfada)
quiere en igual galanteo,
acabar con su deseo,
y darla vna Tarquinada.
Iua. Notable resolucion!
Tur. Ya que su amor te refiero,
escucha, Iuana, que quiero
pintarte su condicion.
Si en lo de la Fè te hablo,
jamàs la que riene sè,
porque en cosas de la Fè
es hijo, Iuana, del diablo.
En materias de la guerra,
a Barrabàs dà taymado
papilla pues ha engañado
la Reyna de Inglaterra.
A los Priucipes (que siente
a proposito a su empressa)
liberal pone la mesa
a que coman libremente.
Mas no les sale barato,
que todos al acabar,
las vñas se han de dexar
enclauadas en el plato.
Si amante de alguna es,
ò por fuerça, ò por agrado,
logra luego su cuydado,
pero dexala despues.
Si por ser doncella siente,
que su aficion no se aplica,
con no serlo, la replica,
se quita el inconveniente.

Si

© Biblioteca Nacional de España

Si es casada la muger,
la responde algo mohino,
sendereado està el camino,
no puede echarse de ver.
Si es viuda con recato,
la dize en buen contrapunto,
què le importarà al difunto,
de que gozeis de vn bueu rato?
Con que sin fuerça, ò con ella,
que no se escapa, preuen,
en pareciendole bien
viuda, casada, ò doncella.
Las destos estados casca,
porque aya algo en que topar,
que solteras, es echar
bonetes a la tarasca.
Su modo, ya le has sabido,
de que inferir puedes ya,
que con tu ama serà,
lo que con todas ha hecho.

Iua. Si el de Orange tu señor
pone assi a su gusto fin,
poco medrarà, Turin,
quien enquaderna su amor.

Tur. De ansia, y de codicia lleno
(ya que sus gracias concluyo),
es prodigo de lo suyo,
y auariento de lo ageno.
Esta (de metal sonoro)
que te dè aora concierta.

Dale vna cadena.

Iua. Quien le ha de cerrar la puerta
si la abre con llaue de oro?

Dale vna llaue.

Tur. Tambien esta has de tener.

Iua. Pues que intentas desta suerte?

Tur. Ya tienes la paga, advierte,
como la has de merecer.
Essa llaue que has tomado,
para que su gusto trace,
a todas las puertas haze,
si la doble no se ha echado.
Luego al punto que Isabel
se recoja en su aposento
(ignorante del intento
deste Tarquino cruel)
abriendo con ella has de ir,
hasta el quarto preuenida
del Principe, recogida
queda, en èl le has de dezir,
que vna vez que al garlito,
que tu cautela la dexa,
aunque ha de nacer su quexa,
morirà de su apetito.
Ya su amor le da trabajo,
y assi al fin para dexalla,
imagina que el gozalla
es echar por el atajo.

Iua. Mi ama viene.

Tur. Pues a Dios,
no nos vea.

Iua. Con cuydado
cumplirè lo que has mandado.

Tur. Solo esso importa a los dos.

Vase, y sale Isabel.

Iua. Poco me refrenè agora,
parecerè interesada;
por el oro, no ay criada,
que no venda a su señora.

Isa. Con quien estauas hablando?

Iua. Con Turin me entretenia.

Isa. Que era lo que te dezia?

Iua. De Orange estaua hablando.

Isa. Pues no digas nada dèl.

Iua. Obedecerte pretendo.

Isa. Vn Frances, Iuana, q̃ entiendo
que en passando esse cancel
hallaràs, dile que hablarle
quiere vna dama; ya este y
determinada. *Apart.*

Iua.

© Biblioteca Nacional de España

Iuan. Ya voy
a servirte, y a llamarle. *Vase.*
Isa. En Paris fue amante mio,
Cielos, Baltasar Gerardo,
joven, que amante, y gallardo,
pudo rendir mi alvedrio.
Porque como el alma ignora,
si le trae este cuydado,
por aquesto le he embiado
a llamar con Iuana agora.
Dichosa mil vezes yo,
si es tan constante despues
desta ausencia.
Salen Iuana, y Leoncia.
Iua. Aquesta es
la que llamar os mandò.
Leo. Si acaso vuestra deidad,
para que os sirva me llama
(esta, cielos, es la dama *Ap.*
que rindiò mi voluntad!)
os suplico, pues es justo,
hagais en esta ocasion
mas grande mi obligacion,
con dezirme vuestro gusto.
Isa. Que me perdoneis os pido,
y os bolvais; que esta criada
os ha llamado, engañada
de las señas del vestido.
Leo. Ya que mi estrella oportuna
me ha dado aquesta ocasion,
aprouechar es razon
el fauor de la fortuna.
Isa. Proseguid lo que quereis.
Leo. Ya que licencia me dais,
pues bizarra me abrasais,
que piadosa me escucheis.
Mirando en vos la deidad,
que por prodigiosa adoro,
secreta fuerça, que ignoro,
violenta mi voluntad.
Al llegarla a reparar,
libre fue el discurso mio;
porque no fuera alvedrio,
si se pudiera forçar.
Bien que ay poca distincion,
(aunque el desvelo lo esfuerça)
de inclinar con mucha fuerça
a forçar la inclinacion.
Nace della (aunque es locura
de mi ciega pretension)
el que se atreua Faeton
al cielo de tu hermosura.
Y assi os pido, que piadosas
perdoneis a mi cuydado,
por obrar subordinado
de fuerça tan poderosa,
declarandose con vos;
pues que tiene en su desvelo
por disculpa todo vn cielo,
y por causa todo vn Dios.
Isa. Quando perdon me pedis,
disculpara vuestro error,
si la causa del amor
fuera como referis.
Mas yo, que a creer he llegado,
que vno, y otro es fingimiento,
por castigo, me contento,
que quedeis desengañado.
Leo. A ponderar no me ofrezco
los rayos con que abrasais.
Isa. Aunque sè que os engañais,
la lisonja os agradezco.
Por otro, Iuana, os juzgò,
Baltasar Gerardo fue
el que a llamar embiè,
como en Paris se criò.
Y assi, dandola licencia,
de que le buelva a llamar,
os suplico deis lugar,
para aquesta diligencia.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. De Francia los dos venimos,
amigos tan vniformes,
que en los dos pechos cõformes
toda vn alma repartimos.
Y assi por la estrecha vnion,
que en los dos he ponderado,
ya que no sea vuestro agrado,
merezca vuestra atencion.
Is. Tema, es passion tan ardiente,
verdad, que advertida fundo,
que ya el amor en el mundo
no nace tan de repente.
Leo. Cuentan, mostrando el rigor
de su fuerça poderosa,
q̃ la espuma, es madre hermosa
de la madre del amor.
Con presteza singular
aquesta se forma, quando
en las olas tropezando,
se quexa el agua en el mar.
Que es dezir a mi entender,
debaxo deste exterior,
que para nacer amor,
solo vn golpe es menester.
Mira si el mio en tal calma,
podrà aumentar sus antojos,
si todo el sol de tus ojos
ha dado el golpe en el mar.
Is. Para no precipitarte
en nueuos empeños oy,
solo te advierto, que estoy
empeñada en otra parte.
Viendo proceder tu daño,
con semejante violencia,
a costa de vna indecencia,
quiero darte vn desengaño.
Le. Piedad de mi, santos Cielos,
pues en aqueste rigor,
estoy muriendo de amor,
y abrasandome de zelos!
Is. Ya essa passion insufrible
irà apagando el ardor
este reparo. *Leo.* A mi amor
no le enfrena lo impossible.
Is. Viendo el que en tu pecho arde,
para apagarle prudente,
el que huye es el valiente,
y el que espera es el cobarde.
Leo. Vencerme infelize trato.
Iu. Que cansado es quien porfia!
Leo. Detente.
Isa. Ya es grosseria
atreuerse a mi recato.
Vanse las dos.
Le. Que importa que otro dichoso,
siendo deste cielo Atlante,
sea tan grande contrario,
si mi aficion es mas grande?
Pero lo impossible en mi,
sin que el afecto me arrastre,
corra a los ojos la venda
para que el riesgo repare.
Alas tiene amor, sus alas
el fuego en que ardo apaguen;
batanlas, pues, orgulloso,
porque la llama se ataje.
Sea la atencion, la que
el afcua embote flamante;
mas ay! que el dolor se aumenta
con ver las dificultades.
Ciego anduue en el principio,
pues no preuine ignorante,
que soplando con las alas,
le auia de auiuar el ayre.
Sale Baltasar.
Bal. Ea, valiente Leoncio,
cansado el Cielo al embate
de ver estar repitiendo
tan sacrilegas maldades.
(Que las lagrimas vertidas

de

© Biblioteca Nacional de España

de los pobres miserables,
saben llegar hasta el Cielo,
aunque al suelo se derramen.)
Ha dispuesto, que mi braço,
deste monstruo (que espantable
deste monstruo de la Iglesia)
las pretensiones ataje.
A los Reyes de Nauarra,
y de Dinamarca, haze
oy vn combite, a la vsança
de los Paises de Flandes.
Que asista a su quarto manda,
mientras en tropas marciales
alienta armado en campaña,
ciuiles parcialidades.
Oficioso en su servicio
en el combite he de hallarme,
para echarle en la bebida
vn veneno penetrante,
que traygo dispuesto: con que
pàren sus atrocidades.
Esta carta (en que el de Parma
a esta accion me persuade) *dala*
porque el secreto no sepan,
quiero que en tu pecho guardes.
Ea, valeroso amigo,
la fama esta hazaña esmalte
en padrones de alabastro,
y en laminas de diamante:
muy de noche ha de ser, quando
aqueste festin se acabe.
A Isabel, a quien adoro,
pretendo robar amante,
que assi lo hemos concertado
ella, y yo en aqueste instante.

Leo. Baltasar, es (zelo injusto!) *Ap.*
la causa de despreciarme.

Bal. Dispon en tanto velozes
dos caualos que en el ayre
aya el Borcas engendrado,
para librarla, y librarme.
Que aunque estrañes advertido,
el que la tengo por facil,
ò que discurro indiscreto
con nouedad semejante.
Yo confio de su amor,
que ha de atreuerse constante,
dandola mano de esposo,
a vna fineza tan grande.
Y con tu amparo, venciendo
montes de dificultades,
no ay peligro que me assuste,
ni temor que me contraste.
La seña es este clarin.

Tocan vn clarin.

Leo. De aqui sus rigores nacen,
ò como en comparacion
de aquestas llamas boraces,
viene a ser atomo breue
todo el incendio de antes!
pues rendido a este despecho
es ya preciso que passe
a los estremos de loco,
de los principios de amante.

Bal. Tumulo ha de ser la mesa,
que es ta'amo a sus manjares:
mas que fiesta ay en el mundo,
que en ser tragedia no pare?

Leo. Muera, Baltasar: mas como *ap*
vna voz tan detestable
se articula? Como amor
es vna deidad errante,
quebrando vn rayo le pintan;
que mucho, pues, q̃ a su embate,
si todo vn rayo se rinde,
que todo vn honor se vitraje?
Muera, Baltasar; la lengua
el modo advertido calle,
por no hazerle al repetirle,
dos vezes abominable.

Con-

© Biblioteca Nacional de España

Conseguir dichoso intento
(haziendo verter su sangre)
la hermosura de Isabel,
y priuança del de Orange,
sin que pueda reprimirme,
sin que llegue a reportarme
vna amistad tan estrecha,
y vna traycion tan infame.
Bal. Dame los braços, y a Dios.
Leo. El del peligro te saque.
Bal. O he de vencer, ò morir.
Leo. Esso serà lo mas facil.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Leoncio, y Lasin.

Laf. Mirad como està Palacio?
Le. Ved que mi ausencia es precisa
La. Yo estoy, Frãces muy de prisa.
Le. Yo, Flamenco, muy despacio.
Laf. Pues que cosa ser podrà,
que le pueda detener,
si sentandose a comer
con los dos Reyes està?
Leo. Ya yo lo estoy viendo, pues
no obstante el impedimento,
hablar al Principe intento,
cosa de importancia es.
La. quando a hazerlo te abalances,
por los estorvos presentes,
aunque es facil que lo intentes,
no es possible que lo alcances.
Secretario soy, y amigo
del de Orange; circunstancia
no ay ninguna de importancia,
que no despache conmigo;
y assi os podeis declarar,
si hasta acabar de comer
no se puede detener,
lo que huuieres de tratar.
Leo. Porque ignorando mi fè,
por necio no me tengais,
si con atencion estais,
lo que quiero os contarè.
Laf. Proseguid, desmarañando
todo el enfasis que alienta
vuestra duda, haziendo quenta
que al Principe estais hablando.
Leo. Baltasar, que es vn fingido
criado del de Alanson,
por lograr vna traycion;
a esta Corte ha venido.
Porque mas seguro parta,
el de Parma le ha embiado,
auiendole negociado
el pretexto de essa carta.
Al de Orange quise ver,
para auisarle, Lasin,
como en aqueste festin
vn veneno, que trae fuerte,
en el vaso le ha de echar
traydor, llegando a lograr
la tragedia de su muerte.
A comer se sientan ya,
el daño amenaza instante,
advertid si es importante,
que sepa el riesgo en que està.
Calva es la ocasion, conserlo,
enseña con euidencia,
que es menester diligencia
para asilla del cabello.
Que al fin, aunque con presteza
sigan su continuacion,
nadie alcança la ocasion
en bolviendo la cabeça.
Laf. Aunq̃ a comer se han sentado
no el daño temas presente,
que yo estorvarè prudente
el riesgo que has ponderado.
Leo. Si; mas con modo ha de ser,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no se sepa enefeto,
que yo descubri el secreto.
Laf. Assi se ha de disponer.
Leo. Por aquesto vigilante
hablarle quise leal.
Laf. El premiarà liberal
auiso tan importante.
Leo. Pues yo me passo a este lado
por no dar, Lafin, lugar
a que llegue a sospechar,
que su intento he reuelado.

Corren vna cortina, y vense sentados a la mesa comiendo el Rey de Nauarra, el Rey de Dinamarca, y el de Orange, y Baltasar sirviendo.

Oran. Corrido, y auergonçado
me pongo a las mesas oy,
pues no siendo Rey, estoy
entre dos Reyes sentado.
Y para el solio que intento,
qualquiera es cosa segura;
podrà tener mas ventura,
mas no mas atreuimiento.
Bal. Solo la ambicion penetro.
Din. Quanto mas valor abona
el merecer la corona,
que no heredar el cetro?
Nau. Poco en este mundo haze,
para ser grande varon,
quien por cierta sucession
nace Rey desde que nace.
Ora. Siempre el valor ha estragado
el derecho de la herencia,
pues si en esta preeminencia,
se atreue alguno prestado,
aunque el aliento se auna,
haze infames el valor,
y haze Reyes la fortuna.
Din. Para alcançar esse nombre,
no fuera de estorvo nada,
a no ser la fe jurada
sagrado freno del hombre.
Ora. Essa consideracion
aqui no tiene lugar,
pues es licito violar
por reynar la Religion.
En qualquier estado, es llano,
que atropellando su ley,
el primero que fue Rey
empeçò por ser tyrano.
Esta doctrina que fundo,
que es cierta estàn aprobando
Alexandro, y Cesar, quando
se alçaron con todo el mundo.
Alciuiades, varon
verdaderamente fuerte,
porque le faltò la suerte
amancillò su opinion.
De manera, que apurado,
consiste solo, sospecho,
ser bien hecho, ò mal hecho,
en ser, ò no desdichado.
Y esto es verdad, voto a Dios;
pues sin descrimen alguno,
lo que es infamia en el vno
viene a ser triunfo en los dos.
Bal. O como sin atencion,
de ambiciosa rabia lleno,
està vertiendo el veneno
que tiene en el coraçon!
Nau. Sin otra esperança alguna,
para Rey llegarme a ver;
solo mi aliento ha de ser
quien fabrique mi fortuna.
Din. Feliz quien Rey ha nacido,
pues logra en igual estado,
la gloria del ser amado,
sin el horror de temido.
Ora. La opinion Cataria siento,
que

© Biblioteca Nacional de España

que para mandar mejor,
como me tengan temor,
tenganme aborrecimiento.
Nau. Siẽpre fue en mi estimacion,
si he de dezir la verdad,
la mayor felicidad,
reynar en el coraçon.
Din. Lograr essa dicha espero,
si mi Reyno mas prudente,
admite vniformemente
la religion de Lutero.
Nau. Conuendralo executar,
porque el vassallo, y el Rey,
si son de diuersa ley,
no se podràn conseruar.
Ora. Esso en el concepto mio
notable riesgo seria.
Nau. Porq? *Ora.* Porque es tirania
cautiuar el alvedrio:
yasi, como à mi obediencia,
consiguiera el ajustallos,
yo les diera à mis vassallos
la libertad de conciencia.
Que como sin que se alteren,
leales llegue a tenerlos,
reyne yo la vida, y ellos
dèn el alma a quien quisieren.
Nau. Dexando aquesta question
para otra solicitud,
brindemos à la salud
de mi primo el de Alanson.
Ora. Porque le mire la Europa
en el puesto que desea,
Baltasar Gerardo sea,
el que nos sirua la copa.
Leo. A que aguardas, Baltasar?
Bal. Bien me auisas recatado,
el veneno preparado
en el vino le he de echar.
Laf. Aqui he menester prudencia.
Bal. Buena va la confecion.
Dale de beber al de Orange.
Bal. Brindis al grande Alanson.
Laf. Detengase V. Excelencia.
Ora. Que intentas, Lafin?
Laf. Que atento
me escuche antes de beber.
Leo. Cierta su muerte ha de ser;
malogrado se ha mi intento.
Laf. Vn Astrologo excelente,
que oy ha llegado à la Corte,
despues que por todo el Norte
gana fama de eminente,
me ha auisado, que vn Francès
à V. Excelencia ha de dar
veneno, y por escusar
riesgo que tan grande es.
Las señas me refiriò
del Francès, y atentamente,
confiriendolas prudente,
mi cuidado aueriguò,
para llegar à estorvar
vn tan lastimoso caso,
que el veneno està en el vaso,
y el culpado es Baltasar.
Bal. Si huuo Gentil, que valiente,
porque el golpe no acertò,
la mano a las brasas diò,
preciso serà que intente
mi muerte con tal violencia,
pues mi muerte se conforma
con la suya: desta forma
he de probar mi inocencia.
Và à beber, y detienele.
Ora. Tente, Baltasar Gerardo,
que es tan grande mi denuedo,
que ninguno ha puesto miedo
à mi espiritu gallardo.
Por orden del de Alanson
à mi seruicio has venido,

© Biblioteca Nacional de España

no es possible que atreuido
intentes tan gran traycion.

Derrama el vaso.

Assi el peligro ha cessado,
no digan en tal violencia,
al consentir la experiencia,
que de tu fè se ha dudado.
Al Astrologo que viò,
quien anteviò el pensamiento,
ni se agradezca el intento,
ni credito se le dè;
que aunque por cierto recibe,
Lafin, el mundo, que el cielo
en el zafir de su velo
nuestros sucessos escriue,
haziendo de estrellas nombres,
con que atento los penetra,
es tan obscura la letra,
que no la entiēden los hōbres.
Y assi para comprobar
de aquesta verdad el fin,
à esse Astrologo, Lafin,
luego le han de ahorcar;
porque si adiuinar supiera
los forçosos que declara,
esse caso adiuinara:
y assi entender es quimera,
que puede, Lafin, aqui
escusarme à mi la muerte,
quien no supo en igual suerte
escusarla para si.
Nada à mi valor le muda,
de nueuo el brindis apresta,
no interrumpamos la duda.

Laf. Con el azar de la duda
à mas confusion me ofrezco.

Ora. Solo Gerardo ha de ser
quien me ha de dar à beber.

Bald. Honras son que no merezco.

Ora. Brindis, à que el de Alanson
vença valiente en campaña
los exercitos de España.

Nau. Yo quiero hazer la razon.

Din. Yo tambien, pues a su fama
iguales nos inclinamos.

Ora. Leuantad la mesa.

Nau. Vamos
a visitar à Madama.

Ora. Con el sarao preuenido
nos consumirà la fiesta
lo que de tarde nos resta.

Vanse, y quedan Baltasar, y Isabel.

Bal. Muerto estoy!

Leo. Y yo corrido. *Vase.*

Isa. Baltasar?

Bal. Huir es fuerça
este peligro; mas no,
que si estoy ciego, no es mucho
que tropieze en mi aficion.

Isa. A pedirte lastimada
me trae Gerardo, mi honor,
como amante vna fineza,
como à noble vna atencion.

Bal. Sabes lo que ha sucedido?

Isa. Sè que Lafin intentò
con pretexto de leal
destruir oy tu opinion.
Biē como al sol, como hermoso,
siendo del mundo farol,
llueue rayos su deidad,
nieua luzes su esplendor,
a cuyo carro vna nube
desvanecer intentò;
si bien contrastada, al fin
de su luciente arrebol,
se conoce, que al llegar
à turbarle la color,
son embidias de la nube,
pero no faltas del Sol.

Bal. Prosigue, pues, lo q̄ intentas.

Isa.

© Biblioteca Nacional de España

Isa. No ignoras como es harpon
del niño dios, en su afecto,
toda el alma me passò?
Y no le parezca à nadie,
que es inadvertido error
confessar vna muger
claramente su aficion.
Acorde vna lira a Troya
muro capaz fabricò,
emblema es de amor la lira,
mostrando con preuencion,
que aun en las piedras imprime
sus incendios este ardor:
que mucho, pues, que muger
dè mis ansias à la voz,
si las piedras con ser piedras,
se sugetan al amor?
Salite este de Paris,
sin saberse la ocasion:
passo por esta tibieza,
por ver el tiempo en que estoy,
que para hallar vna quexa
merecida estimacion,
es menester ser querida,
y no sè yo si lo soy.
En aqueste tiempo Blanca
con el de Orange casò,
trayendome en su seruicio
à merecer su fauor.
Amante el Principe mio,
rayo es del Austro feroz,
que obra con mas fuerça donde
halla mas contradicion.
Las diligencias que ha hecho
para rendir mi valor
dexo, porque le conoces,
à tu consideracion.
Finalmente, à vna criada
aquesta llaue la diò,
para que con ella pueda,
en viendo que ay ocasion,
llegar del Principe al quarto
à auisarle, como yo
quedo en el mio, à ser presa
de su lasciua intencion.
Con que en peligro tá grande
mirando infelize estoy
agonizando à la vida,
y çoçobrando al honor.
Si eres noble, no consientas
que se logre su furor,
pues no se pueden soldar
las quiebras de la opinion.
Si eres amante, no dexes
que aqueste tirano atroz
le robe al alma inhumano
la joya de mas valor.
De diez à doze el de Orange,
sin conocer superior,
gasta en el despacho: en tanto
que està en esta ocupacion,
con esta llaue à mi quarto
has de ir, Baltasar, que yo
le tendrè para el efeto
con bastante preuencion.
Librame deste peligro,
pero con suposicion,
que he de tener por disculpa
el que con mi esposo voy.
Por muger, viendome triste,
te merezca este fauor;
por dama, siendo infeliz,
te toca esta obligacion:
que ver vn hombre à su dama
en agena possession,
si pudiendolo estorvar
de cobarde lo dexò,
ò no tiene voluntad,
ò no es capaz de razon;
porque tenerla, y sufrirlo

© Biblioteca Nacional de España

implica contradicion.
Bal. Sabe el cielo.
Isa. No te arrojes
a respondermе veloz:
para arrestarte al empeño,
duda en la resolucion,
que quien presto se resuelve
con afecto, y con rencor,
suele à vista del peligro
pararse en la execucion;
y serà yerro culpable,
Baltasar entre los dos,
empezarlo de obligado,
y dexarlo de temor.
Esta es la llaue, si acaso
con animiento mejor
atreuido desempeñas
tu, primo, la obligacion,
la experiencia sera sola,
en las dudas en que estoy,
del comento de tu gusto
la mejor exposicion.
Zeloso en sus braços ya
me imagina, à cuyo horror
ha entorpecido el discurso
la misma imaginacion.
Por esta causa la lengua
la voz es, que al ayre diò:
buelve, Gerardo à mi pecho,
como a su propia mansion,
pues es fuerça que en mis ansias
te mueua con mas ardor
el concepto de los zelos,
que el afecto de la voz. *Vase.*
Bal. Cielos, que es esto que miro!
esta llaue me dexò
para que al Principe estorve
tan loca resolucion.
Mientras assiste al despacho
la hora me señalò,
viendo que le tiene entonces
ocupado su ambicion.
Si solo vè los papeles,
quanto, Cielos, es mejor
ir à su quarto, y matarle
con intrepido furor,
pues no ay puerta q̃ à esta llaue
le haga contradicion;
siendo facil el librarme
entre el ruido, y el rumor,
teniendome dos cauallos
Leoncio, porque los dos,
no huyendo, vamos volando
por essa etera region.
Sino abreuio, pues, aora,
el medio que se ofreciò
para lograrla, despues
no he de topar ocasion.
De aquesta forma, si tiene
efeto mi pretension,
Flandes buelve à recobrar
la paz feliz que perdiò;
Isabel, à quien adoro,
assegura assi su honor;
lo heroyco siẽpre en el mundo
con el riesgo se comprò:
en vano se alienta al triunfo,
quien no se niega al temor.
Rosas coronan à Venus
teñidas del roxo humor,
que vertiò su planta, siendo
segura demonstracion,
que haze hermosa la corona
la sangre que la esmaltò.
Para que en el cielo Alcides
llegue a ser constelacion,
al mismo cielo primero
en los ombros sustentò.
Que mucho, pues, q̃ al peligro
me arroje à su imitacion,
si se

© Biblioteca Nacional de España

si se nota de vna estrella,
y se nota de vna flor?
Animo, pues, esta noche
ha de ser executor
del castigo que merece
su rebelde obstinacion.
Logre la entrada esta llaue
de su quarto, cielos oy,
que a pesar de quanto ofrezca
a mi determinacion,
la espada que al lado ciño,
como otro nueuo Sanson,
al morir serà matand,
quien le passe el coraçon.
Que aunque lo humano cobarde
se estremezca a ser vapor,
la muerte nunca fue estorvo,
quando la causa es de Dios.

Vase, y sale Orange, y Turin.

Tu. Ya he dicho la condicion
a Iuana de V. Excelencia.
Ora. Sabrà que tendrè paciencia
para tanta dilacion.
Tu. Esta noche dize que
a Isabel conseguiràs.
Ora. Pues no lo dilate mas,
porque no lo sufrirè.
Tu. Firme es bien que te repare,
si gozas de su beldad.
Ora. Durara mi voluntad,
lo que mi gusto durare.
Yo soy desta condicion,
que aunque mas parezca injusto
en acabandose el gusto,
que importa la obligacion?
Tu. Y el honor de la cuytada?
Ora. Que se soldarà imagina.
Tu. No es muy santa la doctrina,
pero es muy acomodada.
Ora. Buscar serà necessario
remedio para su honor.
Tu. Mas facil sera, señor,
pedirsele a vn Boticario.
La Iuana para los dos,
lo desea disponer;
pero aunque es buena muger,
es mal sastre viue Dios.
Ora. Vila penetrar mi intento,
y para lo de tercera,
juzguè que vn aguila era.
Tu. Vaya apropósito vn cuento.
Vna zorra se topò
de vna muger la cabeça,
de cuya muerta belleza,
no pocos rasgos quedò.
A la muerte los concierta,
mas despues que con cuydado,
buelta de vno, y otro lado,
conociò que estaua muerta,
con presteza, que celebro!
dixo la zorra despues:
cabeça, cabeça es,
pero no tiene celebro.
Ora. Traducida con primor
està la Emblema, Turin.
Tu. Obra de mi ingenio al fin.
Ora. Eres Poeta?
Tur. Si señor,
copla he sido, aunque se vè,
no ay cosa que mas destruya.
Ora. Vaya alguna cosa tuya.
Tur. Quatro dezimas dirè,
en las quales vn amante,
se disculpa que ha dexado
a su dama de enfadado.
Ora Buen aslumpto, di adelante.
Tu. Con mil estremos ardientes,
fino te empezè a adorar,
mas aquesto del durar,
no està en manos de las gentes:

© Biblioteca Nacional de España

no te admires si lo sientes
juntamente en mi rigor,
mirar quan tiuio su ardor,
paucia llega ya a ser;
pero que tengo de hazer?
acabòseme el amor.
No amarte quando inhumano
algun Astro me desvia,
no puede ser culpa mia,
puesto que no està en mi mano,
en desengañarte, es llano,
que solo servirte intento;
porque si ya el pensamiento,
como digo, te olvidò,
para que es bueno que yo
te quiera de cumplimiento?
Si he de dezir la verdad,
de servirte tengo gana,
mas no sè como se sana
esto de la voluntad:
si siempre a la libertad,
preceptos, y leyes mide,
que me incline al cielo pide,
que te quiera, pues es justo,
que mientras durare el gusto,
no ayas miedo que te olvide.
Respeto en mi casa mirò
el callartelo prudente.
no ha de dezir claramente
vn hombre, esto se acabò:
esto supuesto, pues yo,
porque te quise, no es bien
negar lo que todos vèn;
aqui paz, y despues gloria,
y aqui se acaba la historia
por siempre jamas amen.

Sale Lasin.

Laf. Deme albricias Vuexcelēcia.
Or. Pues de què Lasin las quieres?
Laf. De que ya, señor, Amberes,
se quietò a tu diligencia.
Ora. Di el como?
Laf. Rara crueldad!
Ya sabes se publicò
vn edicto, en que mandò
saliessen de la Ciudad
los Catolicos que auia,
y para que no se entienda,
que codicia de su hazienda
a Vuexcelencia mouia,
mandò a nadie se impidiesse,
ni en ningun modo estoruasse
el que consigo lleuasse
todo aquello que pudiesse.
Fuera de muchos varones,
que el edicto comprehendiò,
Frayle ninguno quedò
de todas las Religiones.
Y assi el trato imaginado
cessò con tal preuencion,
si bien causò compassion,
segun señor, han contado
relaciones continuadas,
ver descalços, y llorosos,
cargados los Religiosos
de las Reliquias sagradas.
Con lastimosos exemplos,
el llenar, causando assombros,
a otra morada en sus ombros
las Reliquias de sus templos.
Y aqui mas con humildad,
reuerenciada la gente,
siendo tantas comunmente,
por toda aquella Ciudad.
Las lagrimas que vertian,
que como al suelo baxauan,
parecian que llouian,
aun las piedras que lo vian.
Ora. Vès quanto me has referido?
Laf. Si gran señor.

Ora.

© Biblioteca Nacional de España

Or. Pues tassados me han valido
los cincuenta mil ducados.
Laf. Pues de que modo?
Ora. Essa gente
diò en vna emboscada mia,
que preuenida tenia
para esse efecto prudente.
Y mirando bien el fin,
en que sin hazer çoçobra,
les hizieron buena obra,
pues quitandoles, Lafin,
sin hazerles estorsiones,
quanto oro, y plata sacaron,
para adelante quedaron
muy seguros de ladrones.
Tur. O què barbara sentencia!
pero como harà justicia
el que todo lo codicia,
y el que no tiene conciencia.
Ora. Yo confiesso aqui a los dos,
que el socorro fue oportuno.
Tur. Es vn santo sin ayuno
el de Orange, viue Dios.
Con afectos repetidos,
a los Ministros del Clero,
si otros quitan el somorero,
èl les quita los vestidos.
Or. Con aquesta cantidad
puedo proseguir la guerra,
mientras sabe Inglaterra,
Lafin, la necessidad.
Armado al de Parma vi,
y viendome sin dinero,
con vn Exercito entero,
en essa cautela di.
Nadie lo llegue a culpar,
pues en el aprieto ahorrè,
todo aquello que no fue
el quitarlo del Altar.
Tur. Fue Christiana prouidencia.
Or. La necessidad preuen
para la disculpa.
Tur. O que bien
sabe vn caso de conciencia!
Or. A no auer este camino,
dineros no auia de auer.
Laf. No es seguro enriquezer
empobreciendo al vezino.
Quisierale reprehender,
tan grande inhumanidad,
mas no puede vna verdad,
si es cruda, darse a comer.
Or. Salte allà fuera, Turin,
di a Iuana, que con cuydado
haga lo que le he mandado,
y tu escuchame, Lafin.
Con cuydadosa atencion,
saber el pecho preuiene,
todo el principio que tiene
de Gerardo la traycion;
porque entonces sin temor,
no auerla credito dado,
mas fue materia de estado,
que no afecto del valor.
Pues si el veneno bebiera,
y en èl la muerte hallara,
el delito castigara,
pero el modo no supiera.
Y ya para cautelar
aqueste peligro bien,
es fuerça saber de quien
nos auemos de guardar.
Y quando aquesto cessara,
lo mismo, Lafin, hiziera,
porque Olanda no supiera,
y porque Europa ignorara,
que ay hombre en ella tã fuerte,
que pueda fiero homicida,
en desprecio de su vida,
llegar a lograr mi muerte.

© Biblioteca Nacional de España

Laf. Aunque por no ocasionar,
señor, el candalo alli,
del Astrologo fingi
aviso tan singular.
Vn Francès, señor, que es
quien siempre le ha acōpañado
la traicion me ha reuelado.

Ora. Pues llamadme a esse Frācès,
al Orbe assombro temido,
al vulgo empeño engañado,
al Rey irrito enojado,
y al cielo injurio atreuido,
con que ya el valor tropieza
entre peligros tan llanos;
que ellos tiene muchas manos,
y yo solo vna cabeça.
A pesar de estos espantos,
mi vida he de assegurar;
mas como ha de sossegar,
quien tiene ofendido a tantos?
Por aquesto temeroso,
rezelo el fin de mi suerte,
porque nadie hasta la muerte,
puede dezir que es dichoso.

Salen Lafin, y Leoncio.

Leo. Refiere con breuedad
el aviso que me has dado.

Leo. Quanto Lafin ha contado
a V. Excelencia, es verdad.
No obstante lo sucedido,
Gerardo, esta noche (advierte)
intenta darle la muerte
a V. Excelencia, atreuido.
Por no hazerme sospechoso,
el modo no preguntè;
pero de su labio sè,
que ha de intentarlo aleuoso.
En hallando qualquier modo,
traydor lo ha de executar,
porque tiene Baltasar
resolucion para todo.

Ora. Yo harè su castigo atento,
pues miro la lealtad,
que no llegue a mi crueda
el tirano de Agrijento.

Leo. Iuzga con tan torpe hazaña
el de Parma sin soldados,
reducir essos Estados
a la obediencia de España.

Ora. En nada me ha auentajado,
que darle muerte advertido,
aunque no lo he conseguido,
muchas vezes lo he intentado.

Laf. Como resuelves en fin,
obrase este inconveniente.

Oro. Vè luego secretamente
a su posada, Lafin,
y poniendole en prision,
con toda atencion repares
quantos indicios hallares
en orden a su traycion.

Laf. A seruir a V. Excelencia,
fina mi lealtad se exorta. *Vase.*

Ora. Sabes, Lafin, lo que importa
vn hora de diligencia?
Tu Francès, sin que repares,
que aya, ò no dificultad,
por premio de tu lealtad,
propone lo que gustares.

Leo. De Isabel apasionado.

Ora. Tan aprisa afectuoso?

Leo. Mas me reparo zeloso,
gran señor, que enamorado.

Ora. Quien logrando su aficion,
tal dicha goza, Francès?

Leo. Baltar Gerardo es
quien merece su aficion.

Ora. Ya en semejante ocasion,
llego a dudar sospechoso,
si este Francès de zeloso

ha

© Biblioteca Nacional de España

ha esforçado la traycion.
Leo. Solo mi lealtad concierta,
sin mirar otro interès. *Llaman.*
Ora. Espera veràs quien es
el que llama a aquella puerta.
Iuana al paño.
Iua. Ya, señor, queda Isabel
retirada en su aposento,
pareciendo que ella misma
esta ocasion ha dispuesto.
Ora. Pues como teniendo llaue,
y pudiendo abrir, tan recio
a aquesta puerta has llamado?
Iua. Esta llaue que has propuesto
la hallò Isabel, y fue fuerça
valerme de aqueste medio:
quiero callar, pues que yo
he confessado de miedo
a mi ama, como intenta
robarla el honor violento.
Ora. Vn negocio a esta hora tengo
de importãcia, a que es preciso
que acudas, Francès, atento;
en esta quadra despacho,
y assi para mas secreto,
mientras que buelve Lasin,
que aqui te quedes resuelvo,
porq̃ muriendo en su assombro,
su traydor atreuimiento,
admire con el castigo,
si espanta con el denuedo.
Leo. Con obedecer respondo.
Ora. La rosa deste sombrero,
cuyos diamantes parecen
rayos, que el Sol ha compuesto,
si por dicha me descubren
a la luz de sus reflexos,
para el intento que sigo,
puede ser de impedimento;
Truecan sombreros.
y assi me dà el tuyo en tanto,
que trae a Gerardo preso
Lasin.
Leon. De toda la Europa
quisiera que fuera el cetro.
Oran. Vè guiando:
Iuan. Tal tristeza
quando và a lograr su afecto!
Ora. Que quieres? para despues
della, Iuana, me preuengo. *Vas.*
Pone el sombrero en vn bufete, donde ha de auer luz, y vnos papeles.
Leo. Pareceme que el e Orange,
por las acciones que observo,
a la traycion de Gerardo
no ha dado credito entero.
Mal hize en no le mostrar
la carta que està en mi pecho
del de Parma, que a su instancia
velozes partos del viento,
dos cauallos preuenidos
al parque esta noche dexo,
para librarse, si acaso
tiene su traycion efecto
con su muerte; mas despues
avra lugar para hazerlo.
A Baltasar en la guerra
dos vezes la vida debo;
si aun ingrato lo conozco,
como obstinado loniego?
Como con el coraçon
se està abrasando de zelos,
y para con Isabel
no puede auer otro medio.
Por no emboluer el discurso
en tan varios pensamientos,
passando aquestos papeles
quiero diuertir el tiempo.
Lee. Para el Duque de Alanson;
vea

© Biblioteca Nacional de España

veamos en este pliego
lo que le escriue el de Orange:
ò como el amor es ciego!

Lee. *Estos Estados a mi instancia estàn ciegos, y tienen resolucion de embiar a llamar tercera vez a V. Alteza, procure juntar grande exercito, sin reparar, que los soldados se han de estar a aquella Religion; que caso que sabida la herencia de Francia, que es el reparo que puede auer en Roma a su eleccion, y no es joya tan pequeña Flandes, que por ella no se pueda arriesgar qualquier fineza.*

A Mons de Aldagonda es esta.

Lee. *La instruccion que tiene V. S. para con los Catolicos, no se entienda a la letra, y assi no se entienda que el dezir que se traten con toda humanidad, restringalo a las vidas, sin estenderlo a las haziendas; pues no ay otro modo para sustentar la guerra. Estos Estados estàn ya tan libres, que no se les puede apretar, aunque son forçosas ya mas contribuciones que las voluntarias; porque a mi, ni a nadie quierẽ mas de para sombra, porque la necessidad no les obligue a rendirse a España. Amberes es la bolsa de la Europa; juzgo que con el cuydado de V. S. estarà libre de las inteligencias del Papa.*

Sale Baltasar.

Bal. Hasta la antesala desta
que es la del despacho, vengo
desde el quarto de Isabel,
las puertas que hallo, abriendo;
atenta siempre la guarda,
por el lado assiste opuesto,
facilitando la industria
el peligro a que me empeño.
Animo, pues, porque quando
la execucion se ha resuelto,
el no dudar del orgullo,
es credito del aliento.

Leo. Con que notables quimeras,
con que fingidos pretextos,
politica su ambicion,
turba la quietud del pueblo?

Bal. Las puertas quedan abiertas,
librarme por ellas puedo,
en consiguiendo dichoso
la execucion del intento.
Con sus horrores la muerte,
no es remora del deseo,
que si se logra el dictamen,
importa muy poco el riesgo.

Leo. O como fuera el de Orange
prodigio del Orbe nuestro,
si como corre ambicioso,
supiera enfrenarse cuerdo!

Bal. A executar su castigo
sale brillante mi azero,

Leo. Esta và para Alemania.

Bal. Diuertido està leyendo
vna carta, los diamantes
que en el sombrero contemplo
son vozes que le descubren.

Leo. Con que notables enredos
a Casimiro entretetiene!

Saca la daga.

Bal. Muere traydor.

Leo. Aunque el cielo
justamente me castiga,
mi valor.

Le-

© Biblioteca Nacional de España

Leuantese, y derribe la mesa, y mate la luz.

Bal. Muere de presto.
Leo. Por que tirano me matas?
Bal. De aqueste modo pretendo,
que no dès vozes.
Leo. Hà ingrato!
Bal. O es quimera del deseo,
ò esta voz es de Leoncio!
Leo. Porque revelè el secreto
de Gerardo? pero yo
pago el delito muriendo!
Bal. Cielos, que es esto q̃ escucho!
Leoncio es a quien he muerto,
para su justo castigo,
me tomò por instrumento.
Aora el secreto alcançò
de preuenir el veneno,
que aquesta tarde al de Orange,
auia de matar violento:
ò como fortuna ingrata,
no importa para el acierto,
si tu poder lo contrasta,
que lo disponga mi esfuerço.
Librarme puedo, mas ya
poco el presente sucesso
es impossible que logre
el hazaña a que me arresto.
Sin duda alguna al de Orange
aguardaua en este puesto,
quizà para descubrirle,
que darle muerte pretendo.
Para obiar este daño,
tomarle en los braços quiero,
y echandole en vn estanque,
que està del Parque no lexos,
suspender hasta otra noche
la accion heroyca que emprẽdo
dexando aqueste Francès
sepultado en el silencio.
De aquesta forma en los braços
le he de lleuar. mas que es esto?
viue el cielo que vna puerta
de aqueste quarto han abierto!

Sale Orange.

Ora. A las vozes de Isabel,
saliò la Princesa luego,
con que fue fuerça bolverme,
por no aumentar sus rezelos:
Leoncio, como sin luz?
Bal O como tuerce el aprieto,
rigurosa la fortuna!
Ora Alguna traycion sospecho:
pero que bulto es aqueste?

Saca la espada.

assi aueriguarlo pretendo.
Bal. Al ruydo es fuerça que luz
traigan, y con ella es cierto,
que muriendo hago infelize
impossibles mis deseo.
Ora. Como con mi valor,
durar puede tanto tiempo
persona humana?
Bal. Vna industria,
me ofrece piadoso el cielo:
muerto soy!

Dà vn golpe como que cae.

Ora. De aquesta forma
pagaràs tu atreuimiento.
Bal. Por el quarto de Isabel
he de librarme

Vase, y sale Lasin con luz.

Laf. Que es esto?
Ora. Responda aquesse cadauer,
midiendo infeliz el suelo.
Laf. De vna punta atrauesado
tiene señor, todo el cuerpo.
Ora. Efecto serà valiente
de algun rayo de mi azero.
Laf. Leoncio es, quien yaze triste.

Ora.

© Biblioteca Nacional de España

Ora. Queda ya Gerardo preso?
Laf. Guardando, señor, tu orden,
como inviolable precepto,
despues que de su posada
registrè los aposentos,
por no toparle hallè solo
los indicios, confiriendo,
que Leoncio es el traydor;
y assi aueriguado dexo,
que esta noche dos cauallos,
con ardid, y con secreto
para el dexò preuenidos.
Ora. A nueuas dudas me ofrezco:
ay confusion mas notable!
Laf. Vn papel tiene en el pecho.
Ora. O si en este laberinto
fuesse el hilo del Tessèo!
Laf. Vna carta es encubierta,
y es de Alexandro Farnesio,
Principe de Parma. *Or.* muestra,
assi dize: apenas puedo
al horror deste fracaso
sosegar el pensamiento.
Lee. *La muerte del de Orange importa, lo que en otras os he significado, la breuedad ha de ser quien ha de conseguir el que con mas seguridad se logre vuestro esfuerço: no tengo mas que auisaros, de que queda por mi cuenta premie el Rey Catolico hazaña tan heroyca.*
Como no tiene membrete,
y esta sin cubierta, quedo
por no saber con quien habla,
mas confuso, y mas suspenso.
Laf. Iunta aora el que Leoncio
huirse tenia dispuesto,
y en su poder contra si,
hallarse aquesse instrumento:
intrepido Baltasar,
querer beberse el veneno,
quando la traicion debia
pasmarle el entendimiento,
y hallarle aqui desta suerte,
me haze dudar el sucesso
de Baltasar.
Oran. Esso mismo
he maliciado antes desto:
darme la muerte atreuido,
quiso aora cuerpo a cuerpo,
que de la traycion que dudas,
es indicio manifiesto:
la carta del de Alanson
viene con tantos aprietos,
que en mi juizio, y en su abono
excluye qualquier rezelo.
Laf. Que resuelve V. Excelencia?
Ora Retiradle con secreto,
no se alborote el Palacio,
Laf. De su cordura es efeto.
Ora. O como es de mi vida
geroglifico funesto!
sino es aora, jamàs
lleguè a conocer el miedo.

IORNADA TERCERA.

Salen Baltasar, y Isabel.

Bal. Con mas consideracion
el enojo templa, y mira,
que a lo ciego de tu ira,
se infama mi estimacion.
Isa. Ya dixe que el de Orange
conmigo pretende hazer
la fuerça de su poder,
ley inviolable del gusto;
Y tu no siendo constante,
desmientes con trato doble
todo el empeño de noble,
todo el credito de amante;

© Biblioteca Nacional de España

Y quieres que calle? dexa
(Baltasar) en tal agrauio,
que se le permita al labio
el aliuio de la quexa.
Supongote, que rendido
à asistencia mas segura,
otra mayor hermosura
te tuuiesse divertido.
Es possible antelacion,
que no mouiò a tu piedad
(ya que no la voluntad)
si quiera la compasion!
Ingrato a tu amor prefieres
la priuança desleal,
pues quedando en riesgo igual,
vàs por su mandado à Amberes.
Precio deue de auer sido
para lograr su fauor,
vendiendo aleue tu amor,
los que yo te auia ofrecido.
Si tu dicha viene a ser
conocerlo en tal estado,
que si despues de casado
con mi honor auias de hazer
tal bajeza, fementido,
mas vale en igual afan
hallar ingrato vn galan,
que ver infame vn marido.

Bal. Con amante atreuimiento
dos horas despues que el coche
dexò el Sol, aquella noche
ir dispuse à tu aposento.
La muerte de Leoncio fue
quien el designio estorvò:
(callarla es bien, como yo
por su quarto me librè) *Ap.*
Despues el Principe atento
à sus razones de estado,
la Corte à Pielst ha mudado,
èl solo sabe el intento.

Aqui, pues, estamos oy
de la forma que refieres,
por mandado suyo à Amberes
con vnos papeles voy.
Si esto llegas à culpar,
primero me has de advertir,
que le auias de dezir
para poderme escusar?
No, pues, culpe tu despecho
à mi amor siempre constante,
que en las minas de diamante
està esculpido en el pecho,
con tan apretada vnion,
q̃ ha de ser fuerça en tal calma,
para sacarle del alma,
arrancarme el coraçon.

Isa. Ya el tuyo en tales agrauios
sacar quieren mis enojos
en lagrimas por los ojos,
y en suspiros por los labios.

Bal. Rendido à aquessa beldad,
hallo que todo cessò,
con dezir, que se mudò,
Isabel, tu voluntad.

Isa. Si tu tibio lo has causado,
de que culpando me estas?

Bal. Con esso no negaràs,
Isabel, que te has mudado.

Isa. No has visto vna fuente, q̃ es
(despeñandose veloz)
liquido cristal con voz,
bruñida plata con pies,
en cuya margen pincel
de los Reynos del amor,
numeroso el Ruyseñor,
es sirena del clauel,
à quien al nacer del Sol,
en braços del Alva hermosa,
el cogollo de vna rosa
le sirue de facistol,

de

© Biblioteca Nacional de España

de lexos se llega a oir,
y como son de vn color
las rosas, y el Ruyseñor,
sin poderse distinguir,
parece (quando veloz
en ella salta de pies,
cantando el paxaro) que es
rosa, que nace con voz.
Tira fiero el cazador,
y de mil temores lleno,
al estampido del trueno
dexa el paxaro la flor.
Ruyseñor mi amor ha sido,
que cantando descuidado,
tu tibieza le ha espantado
del modo que he referido.
Al golpe deste desprecio
en el coraçon (adonde
tiene su nido) se esconde;
y assi culpate à ti necio,
pues quando con tal rigor
dexa sitio tan ameno,
tu tibieza ha sido el trueno,
que ha espantado al Ruyseñor.

Bal. Isabel, si esso es mostrar,
que has mudado parecer,
en mirandote muger
fue facil de adiuinar.

Isa. Detente Gerardo, pues
basta en pena semejante,
que te mudes inconstante,
no me ofendas descortès.
Sin que me valga el valor
de nadie, resuelta trato,
que sea solo mi recato
la custodia de mi honor.
Pues aunque en el mal q̃ lloro
el poder al gusto mida,
podrà triunfar de mi vida,
pero no de mi decoro.
Pues si prosigue inhumano, (te,
esfuerço en mi honor se advier
para librar con su muerte
à Olanda deste tirano.

Bal Si à Dios y à mi Rey fiel,
quito resuelto homicida
à este tirano la vida,
contentaraste, Isabel?

Isa. Si, pues con aquesta ocasion
mi agrauio vengas amante,
y de riesgo tan instante,
reicatas à la opinion.

Bal. Si ay medio, dile advertida,
que aunque sea peligroso,
yo le comprara animoso
con el riesgo de mi vida.

Isa. Ya es de noche, si lograr
quieres desta ocasion el fin,
en aqueste camarin
cerrado te has de quedar,
que en siendo ocasion de ir
te lleuarè à su aposento.

Bal. A medida de mi intento
empiezas à discurrir.

Isa. En la ocasion que advierte,
aqueste quarto que vès
cae al suyo, y assi es
facil conseguir su muerte:
con que amoroso podràs
lleuarme donde quisieres.

Bal. Norte de mi aliento eres.

Isa. Llave tengo yo no mas
del carmin.

Bal. La experiencia
mi fee mostrarà segura.

Isa. Pues entra, que la ventura
consiste en la diligencia.

Haze que cierra, y sale Blanca.

Bla. Assi su cautela impido,
y vengo, Isabel, aqui

so-

© Biblioteca Nacional de España

solo à valerme de ti.
Isa. Siempre V. Excelenci ha sido
en cuyo seruicio empleo
el cuidado, y la atencion.
Bla. Ofrecido se ha ocasion
de mostrar este deseo.
Referirte, que mi esposo
rendirte intenta atreuido,
que aunque tu te has resistido,
es amante, y poderoso:
que no ay medio que no siga,
por fuerça, ò por interès;
pues que tu lo sabes, es
superfluo, que te lo diga.
Por esto me llego à ver
(si no de tu amor quexosa)
con justa razon zelosa,
porque tu podias hazer,
que se burlen sus desvelos,
no que no te quiera amante;
y esto, Isabel, es bastante,
para que yo tenga zelos.
Porque mas estos enojos
no ocasionen mi pesar,
tu hermosura he de quitar
de delante de sus ojos.
Para lograr este intento,
sin que aya peligro en ti,
Baltasar Gerardo aqui
ha de ser el instrumento.
Siendo el dote (ya que obligò
à los dos aqueste amor)
quantas joyas de valor
truxe de Francia conmigo.
Mas esto con condicion,
Isabel, que aquesta noche,
(antes que en su rubio coche
suba el padre de Faeton)
à Francia aueis de partir:
ya à Baltasar le embiado
à llamar con vn criado,
tardar no puede en venir.
No culpes que mis desvelos
me obliguen à este temor,
que pues sabes que es amor,
bien sabràs lo que son zelos.
Isa. En aqueste camarin
tengo à Baltasar cerrado,
con esse mismo cuidado,
casi adiuinando el fin,
que preuiene V Excelencia.
Bla. Mis braços tienen de ser
los que te han de responder.
Isa. Siempre es vna mi obediencia.
Aqueste es medio mejor,
que del Principe la muerte;
pues escuso desta suerte
el peligro de mi honor.
Bla. Quedo en el hasta que sea
tiempo de lograr mi intento,
que antes dispuso la idea.
Bla. Vamos, pues a mis desvelos
no les ofende el temor.
Isa. Oy he de lograr mi amor.
Bla. Oy han de morir mis zelos.

Vanse, y salen Lasin con luz, y el Principe.

Las. Acabado ya el despacho,
quando entendi que su afan,
por ser tarde, à V. Excelencia
conducia à descansar,
con intento, que no alcanço,
de aquesta manera va
registrando aqueste quarto.
Ora. Escuchame, y lo sabràs.
Yo tengo amor à Isabel,
no la puedo conquistar;
y assi quiero que la fuerça
vença su rigurdad.
Gozarla assi determino,

que

© Biblioteca Nacional de España

que si ella en sucesso igual
tener quiere essa disculpa,
no se la quiero quitar.
Esta es en suma la historia,
con que no tenemos ya,
ni yo mas que responder,
ni tu mas que preguntar.
Laf. Solo tengo que auisarte,
que và à Amberes Baltasar.
Ora. Ay que responder en esso,
Lafin?
Laf. Solo, señor, ay,
que aunque muriẽdo Leoncio,
ha quedado su lealtad,
sin las nieblas de traicion
(que llegamos à dudar,
no con tantas experiencias)
su fee confirmada està,
que negocios de importancia
se le puede confiar;
pues puede ser que el de Parma.
Ora. Lafin, no prosigas mas,
que todo quanto preuienes
està cautelado ya.
A Mos de Aldegonde escriuo,
que con secreto sagaz
le dè la muerte à Mosiur,
à Amberes Gerardo và;
porque el Duque de Alanson
no me tenga que imputar
la muerte deste Francès
ha suspendido neutral;
la culpa que rezelamos
entre èl, y Leoncio està,
con auer muerto à los dos,
no lo podemos errar,
que yo tengo muchas cosas
à que acudir para andar
en indicios, y probanças
de ser traidor, ò leal.
Boluiendo a mi amor (q̃ es quiẽ
de aquesta suerte me tray)
en la antesala de aquesta
(Lafin tienes de aguardar
el fin de aqueste sucesso.
Laf. Aqui la luz quedarà.
Ora. No (Lafin) sacala à fuera;
solo, y sin ella he de estar,
que es de los hurtos de amor
muy propia la escuridad.
Laf. No replico à V. Excelencia.
Ora. Preuenida Iuana està,
veamos si la Princesa
la buelve aora à librar.
Logre esta llaue maestra
los fauores que me ha
dilatado, su desden
por tirania tendrà,
que si profanè su honor;
pero aquesto es necedad,
que solo es casta quien
nadie ha llegado à rogar.
No es vn Principe de Orangẽ
muy malo para galan,
querra luego que la case.
Iuntas dos puertas estàn
en esta parte, mal hize
en quedarme sin luz; mas
esta juzgo que ha de ser.

Abre la puerta, y sale Baltasar.

Bal. Bien has hecho en no tardar;
porque quien està aguardando
(quando es el peligro tal)
cada instante que se espera,
se haze vna eternidad.
Or. Que es esto cielos, que escucho?
Balt. Aun respuesta no me das?
Ora. El valor es quien resuelto
lo tiene de aueriguar.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sacan las espadas, y riñen.

Bal. No es esta Isabel? restado
preciso, cielos, serà,
que examine lo que ha sido.

Sale Lasin con luz por vna parte, y por otra Isabel, y Blanca, tambien con luzes.

Ora. Segunda vez? ha pesar!
Laf. A este lado,
Isa. A questa parte.
Laf. Raro caso!
Isa. Graue mal! *Ap.*
en grande peligro veo,
por mi causa a Baltasar:
mas yo lo remediarè.
Ora. Voto a Dios, para estorvar
mi intento estaua de estampa?
Is. Ay mas infeliz afan!
Ora. Astrologo el coraçon,
con los latidos que dà,
teme, que es aqueste el sacre
que me tiene de matar;
muera luego, pues assi
mis temores cessaràn.
Bla Que me reparo, si llego
mis zelos a aueriguar?
si yo con menos fortuna,
si Isabel con mas verdad,
accion, señor, semejante
ha llegado a ocasionar?
Ora. Para que yo pierda el juyzio,
rendido sucesso igual,
que Blanca me pida zelos,
me falta solo no mas.
Bl. Yo confiesso que el delito,
se merece disculpar,
mas no puede este consuelo
admitir mi voluntad.
Or. En resguardo de mi vida
a aqueste quarto trae
ocasion menos gustosa,
y causa mas eficaz.
Quiero añadir al sucesso
lo que llego a rezelar,
deque Baltasar intenta
darme muerte pertinaz:
y assi vengo a que castigue
semejante deslealtad,
ò torcido algun cordel,
ò afilado algun puñal.
Is. Con su muerte (gran desdicha!)
mi honor ha de peligrar:
ò si hallara mi fortuna,
por yerro, alguna piedad!
Bl. De modo, que Vuexcelencia
solo viene a castigar
a Gearrdo, porque aleue
ha intentado tal maldad?
Or. Si Blanca.
Bl. Luego si acaso
llegasse aora a probar
lo contrario, serà cierto,
que me engaña desleal?
Or. No lo niego.
Bl. Pues señor,
no es possible que intentar
aya traydor pretendido
semejante atrocidad.
Por mi orden esta noche
ha venido Baltasar
a dar a Isabel la mano,
amante de su beldad.
Si en aquesto me he engañado,
como podrè imaginar,
que fingido Vuexcelencia,
no me miente en lo demàs?
Bal. A Isabel adoro (assi *Ap.*
su discurso he de esforçar)
si fue delito el venir,
embiandome a llamar,

© Biblioteca Nacional de España

iman fue de mi alvedrio
su hermosura celestial.
Si esto ha sido yerro, culpe
a la causa que me trae,
advirtiendo en mi descargo
esse efecto natural,
el que el yerro se sugete
al imperio del imàn.

Or. Mas siento, viuen los Cielos,
si he de dezir la verdad,
los zelos que ella me pide,
que los zelos que èl me dà.

Bla. Porq̃ sè que es vuestro gusto
lo dexo por apurar;
pero es con condicion
de que vna merced me hagais.

Or. Dueño sois de mi alvedrio.

Bla. Amantes se han de casar
aquesta noche los dos.

Or. Essa es mucha breuedad,
y no es tan poco el delito,
por los indicios que ay,
que sea justo desposarle
con essa facilidad.

Bla. Yo sè bien que esse respero
es quererlo dilatar,
que yo soy muy desdichada,
y Gerardo muy leal.

Or. Que presto de mi paciencia
ha de apurar el caudal,
que la gasta muy apriessa,
y ay muy poco que gastar!

Bla. Tan sin credito mi afecto
en vos se llega a mirar,
que para abonar vn hombre
aun no tengo autoridad?
Segunda vez el peligro *Ap.*
buelve riguroso a instar.

Is. Amante es, y poderoso, *Ap.*
quien refrenarlo podrà!

Bla. Si en abono de su fè

Or. Dexad esso, que se harà
siempre, Blanca, vuestro gusto,
como no le hagais casar.

Bla. Que cruelmente, señor,
de aquessa forma mostrais
quan poco mi amor os debe.

Or. Eschucad, que no hago tal.
Si adoro a Isabel, casarla
es grande riguridad:
sino la quiero, no importa
que cumpla lo que mandais.
Y assi en qualquiera sucesso
es precisso confessar,
que es especie de respeto
negaros mi voluntad:
con que mudando del mio,
os viene mejor a estar,
que se queden estas cosas
de la suerte que se estàn.

Bl. Ay mas tyrano rigor! *Ap*

Or. Ya el Alva empieza a tirar,
para que el Sol se leuante,
la cortina de cristal;
recojase Vuexcelencia.

Is. Què cruel seueridad! *Ap.*

Bla. El peligro de Gerardo *Ap.*
atenta he de cautelar.

Is. Ay mas fiera tyrania! *Ap*

Bla. Ay mas terrible impiedad!

Or. Yo quitarè con su muerte *Ap.*
los assombros que me dà.

Bla què escasa es mi fortuna!

Balt Què desdicha!

Isa. Que crueldad!

Vanse, y salen Iuana, y Turin.

Iua. Lo que ordena tu señor,
Turin, aora me adviette.

Tur. Escucha, que desta suerte
vengo a ser tu redemptor.

© Biblioteca Nacional de España

Y si acaso moscatel,
no entiendes esta cartilla,
yo te la dirè, Iuanilla,
mas clara que vn rabel.
Amando a Isabel constante
el de Orange mi señor,
para disponer su amor,
te diò comission bastante.
Porque los logros que ordena,
traza es mañosamente,
con la entrega de presente
fue el salario vna cadena.
Si bien en esta ocasion
(aunque el sucesso es contrario)
ser tu dueño temerario,
no erraste la comission.
Y assi vengo (pues señala
salida el caso no buena)
a quitarte la cadena,
y a embiarte noramala.

Iu. Con grande puntualidad
dispuse la execucion.

Tu. Tu tienes buena intencion,
pero mala voluntad.

Iu. Atento siempre el cuydado
lo tuuo dispuesto bien,
la fortuna ha sido quien
siempre lo ha desbaratado.

Tu. En esso mucho no aprietes,
que si les falta ventura,
jamàs aciertan la cura
los medicos, y alcahuetes.
Yo si, q̃ della he hecho alarde;
pues con cautela fiel,
he dispuesto que Isabel
cayga en la trampa esta tarde.
Con esso es cosa segura,
que han de salir del empeño,
ella dueña, y èl muy dueño
de vna vez de su hermosura.
Con que de Isabel ya mas
no ha de acordarse cruel,
como si tal Isabel
no huuiera auido jamàs,
Porque siempre es de opinion,
que solamente ha de auer,
llegar, besar, y ofrecer,
y vn acto de contricion.

Iu. De tu ventura me espanto:
mas dime, que te ha valido?

Tu. Cien ducados, y vn vestido,
que vale, Iuana, otro tanto.
Pero la industria trazada,
con modo tan ingenioso,
que aquesta tarde es forçoso
lograrse la Tarquinada.
Iten mas, para que pena,
y embidia tengas de mi,
me dan lasto contra ti
para cobrar la cadena.
Saca desta conclusion,
que luego la has de entregar;
y que no he de perdonar,
voto a Dios, vn eslabon.

Iu. Yo tengo de contentarte;
y ya que en este camino
vamos los dos al mohimo,
vamos los dos dos a la parte.

Tu. Mientras q̃ yo a trochimoche,
en la traza discurria
(sin discurrir por el dia,
y sin dormir por la noche)
saber lo que hazias intento.

Iu. Impossible el mio hallaua,
y en otras cosas pensaua.

Tu. Pues atiende a aqueste cuento:
Vna hormiga en su hormiguero
sacaua con alegria
lo que en el Verano auia
recogido en su granero.

© Biblioteca Nacional de España

Llegò vna zigarra, y dixo,
de aquesso me puedes dar,
que no lo puedo ganar,
que es el Invierno prolixo.
Mas la hormiga en su gouierno,
la respondiò en canto llano,
pues cantaste en el Verano,
danca, hermana en el Invierno.

Sale Baltasar.

Bal. Sobre saltandose està
con pulsos el coraçon.
Tur. Para la disposicion
hago falta, Iuana, ya.
Iua. Pues a Dios.
Tur. A Dios. *Vase.*
Bal. Ver quiero
tu ingenio, Turin, aora.
Bal. Dile, Iuana a tu señora,
que en esta quadra la espero.
Iua. A servirte voy: que clara
la desdicha se acelera! *Vase.*
Bal. Aquesta es la vez primera
que ha visto temor la cara.
Mirando como importuna,
en aqueste heroyco intento,
quanto fabrica mi aliento,
desvanezca mi fortuna.

Sale Isabel.

Is. Que me aguardas preuenido
supe, Baltasar, y a verte
salgo luego desta suerte.
Bal. Que estès atenta te pido;
que el de Orange me topò
sabes a noche, Isabel,
que de su rigor cruel
la Princesa me librò;
y que ya en igual pesar,
teme que mi braço fuerte
a darle llegue la muerte,
y se quiere anticipar.
Causa, porque si porfio
en aqueste pensamiento,
èl ha de lograr su intento,
y yo no, Isabel, el mio.
En pena tan inhumana,
la Princesa me ha embiado
a llamar con vn criado,
Isabel, esta mañana.
Aunque ausentarme de Olanda,
por medio solo preuengo,
obediente, Isabel, vengo
a saber lo que me manda.
No quiebra notes ninguna
en mi pecho de valor,
que esto no es tener temor,
sino faltarme fortuna.
Is. La Princesa, Baltasar,
te ha llamado en tal abismo
para auisarte lo mismo
que llegas a recelar.
El Principe (cura suerte!)
sino lo estorvan los Cielos,
ò de temor ò de zelos,
tiene de darte la muerte.
Bal. Sabe Dios quanto me pesa;
que sin lograr el laurel,
sea forçoso, Isabel,
que desista de la empresa.
Yo he hecho quanto he pedido,
sin mouerme otro interès,
la causa es de Dios, y èl es
el que lo ha desvanecido.
Por mi jamàs ha quedado;
con que llegò a presumir,
que deue de convenir,
pues que lo ha desbaratado;
que a importar (sin ver los dos
peligro tan manifiesto)
ya lo huuiera Dios dispuesto;
pues que la causa es de Dios.

Is.

© Biblioteca Nacional de España

Is. Dizes bien, mas que iudiscreto
con essa pistola intentas,
pues es preciso que aumentes
mas sus temores con ella?
Ba. Como sè que rezeloso
darme la muerte desea,
preuengo assi la vengança,
si no fuere la defensa.
Y tambien para si acaso
puede executar mi diestra
el dictamen, a que el Cielo
con tanto valor me alienta.
Is. De casa saliò, Gerardo,
esta tarde la Princesa,
con que puedes diuertirte
hasta que a Palacio buelva.
Que yo te embiarè a llamar,
porque en los tres se confiera
el modo que puede auer
para escusar su violencia.
Este es el de Orange, presto
te sal por aquesta pieza,
que ha de estorvar este intento
si a verte Gerardo llega.
Bal. Qualquier orden tuya, es
ley precisa a mi obediencia.
Is. que siendo tan gran tyrano,
reynar en las almas quiera!
Sale Orange.
Ora. Isabel.
Isab. Señor.
Oran. Ya sabes,
como adoro tu belleza?
Is. No ignoro yo los fauores
que me haze Vuexcelencia.
Or. Pues sabe, Isabel, que es
ingratitud muy resuelta,
que me dilates la paga,
y me confiesses la deuda.
Is. El honor que heredo noble,
deidad que adoro suprema,
atropellando el respeto,
hizo impossible la empressa.
Ora. Con aquesto del honor
he de perder la paciencia:
si con Baltatar Gerardo
no ay reparo que lo sea;
si con èl estàs humana,
si conmigo zahareña,
què recato, ò pundonor
haze aquesta diferencia?
Is. Ninguno para galan
es bueno, aunq̃ Rey se advierta,
si para marido, pues
quando desigual se ofrece
esta accion, en la muger,
que honor, gran señor professa,
la juzgaràs por liuiana,
aunque la hagas desatenta.
Or. La que elige por marido
hombre de mas baxas prendas,
en virtudes del empeño,
que no preuino discreta,
aquesto fue liuiandad,
porque si recato fuera,
para el yerro que prosigue,
no huuiera abierto la puerta.
No pues conmigo te muestres
tan honrada, y tan honesta,
pues apurando sutil
al discurso esta advertencia,
empeçaste a ser liuiana,
segun el discurso muestra,
desde que para adorarte
le diste, Isabel, licencia.
Y assi mira, que en tu amor,
son acciones muy opuestas,
toda aquella liuiandad,
y toda aquesta entereza.
Is. Señor, mire.

© Biblioteca Nacional de España

Gra. No te enojes,
la passion es quien me ciega.
Isa. Puede ser que sea passion,
pero es passion muy grossera.
Ora. Hablemos claro, Isabel;
aun quiera la Princesa
bolverte a librar, no puede,
porque a mi instancia està fuera;
Menos Baltasar; se mas,
que en la muerte que le espera,
si a noche se me escapò,
podrà ser que esta no pueda.
Con la doble aeste quarto
dexo cerradas las puertas;
la fuerça, y agrado son
medios que mi amor intenta.
Y assi, pues, determinado
he de vencer tu aspereza,
elige para el efecto,
entre el agrauio, y la fuerça.
Sale Baltasar al paño.
Balt. Cerrado està todo el quarto,
y assi es preciso que buelva
a ver si se fue el de Orange.
Or. Solo aguardo la respuesta.
Is. La mia es, que riguroso
tiña el azero en mis venas
antes que a laço tan torpe
me sugete la obediencia.
Or. Quanto es mejor, Isabel,
para la correspondencia,
que me obligue la caricia,
que no el desprecio me ofenda?
Is. Fuerça es, que al honor sagrado
posponga vida, y hazienda;
y assi repare.
Ora. O que gran
quebradero de cabeça!
Is. Que es esto, cielos, q̃ escucho?
como enojada mi diestra
con todo vn rayo de plomo
aqueste agrauio no venga!
Or. Ya que la fuerça ha de ser
(segun el silencio muestra)
quien ha de apagar piadosa
este incendio que me quema.
Is. Señor, Vuexcelencia mire.
Or. El viento cansas con quexas.
Isa. Darè vozes.
Ora. Bien haràs,
si con esso te consuelas.
Isa. Como el Cielo.
Ora. Està muy alto.
Is. No vè con ojos de estrellas
tirania semejante!
Bal. Viua estatua soy de piedra!
Or. Estan muy acostumbradas
a ver muchas cosas destas,
y haràn assi poco caso.
Sale Baltasar, dispara la pistola, y cae el Principe.
Bal. No haràn tal, pues encomiẽda
el castigo a aqueste braço:
libre estàs.
Isa. Mas estoy muerta.
Dentro Lasin.
Las. Alguna desdicha temo,
echad las puertas en tierra.
Bal. Impossible es escaparme.
Is. Ya aqueste aposento llegan.
Is. Esta ventana que cae
al Parque, quiero que sea
el asylo de mi vida;
pues tu sin peligro quedas,
diziendo que yo le he muerto.
Is. El ruido a esta parte suena.
Vase, y suena ruido de derribar las puertas, y salen soldados y Lasin.
Las. Ya verifica la vista

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quanto temiò la sospecha,
que es esto, Isabel?
Isab. Mal
podrà dezirlo la lengua,
a quien para que se libre,
bastante tiempo le diera.
Laf. No nos detengas confusa,
el caso, Isabela, abreuia.
Is. En defensa de mi honor
la muerte le di violenta.
Assi no le seguiràn. *Ap.*
1. Al entrar por esta puerta
se arrojò por la ventana
Gerardo, y es cosa cierta
que el delito ha cometido.
Laf. O como mi llanto riega
el suelo, viendo que Olanda
yaze infeliz sin defensa!
No se nos huya el traydor.
2 No harà, Lasin, sizò buela.
Laf. Quede Isabela cerrada
en aqueste quarto, mientras
le prendemos.
1, Vamos, pues,
no se libre. *Vanse.*
Isa. Y porque tenga,
assi el Tyrano de Olanda,
fin en aquesta comedia:
muerte, y prision de Gerardo
para otra parte se queda,
que pide pluma mas docta
tan lastimosa tragedia.

COMEDIA FAMOSA.

EL GRAN IORGE CASTRIOTO Y PRINCIPE ESCANDARBEC.

De Luis Velez de Guevara.

Personas que hablan en ella.

Escandarbec.
Cristerna.
Amurates.
Sultana.
Rosa.
Lain gracioso.
Alberto viejo.
Ceylan.
Ricardo.
Celio.
Rey de Sicilia.
Fisberto.
Cautiuos.
Soldados.
Acompañamiento.

Sale Cristerna cubierto el rostro, con espada, y daga, y Escandarbec con el alfange desnudo.

Esc. Quien eres Palas Christiana?
quien eres Vngara heroyca,
que con vn belo, zelando
los rayos que te coronan,
por no cegar al Sol mismo,

© Biblioteca Nacional de España